

SOLIDARIDAD OBRERA



ÓRGANO DE LA CONFEDERACIÓN REGIONAL DEL TRABAJO DE CATALUÑA

AÑO IV - ÉPOCA VI

PORTAVOZ DE LA CONFEDERACIÓN NACIONAL DEL TRABAJO DE ESPAÑA

Eurocasa, jueves, 23 febrero 1933

NÚMERO 638

FEDERACIÓN LOCAL DE SINDICATOS ÚNICOS DE BARCELONA

En colaboración con la Redacción de SOLIDARIDAD OBRERA, Comité Pro Presos, Comité de la Región catalana y Comité Nacional, esta Federación Local organiza un grandioso

MITIN DE ORIENTACIÓN SINDICAL

para el domingo, día 26 del corriente, a las diez de la mañana, en el PALACIO DE LAS ARTES DECORATIVAS, Calle de Lérida (Montjuich), en el que harán uso de la palabra los siguientes compañeros:

Antonio Sanmartín, por el S. de la Madera

Jalme R. Magriñá, por el Comité Pro Presos

Patricio Navarro, por el Comité Regional

Miguel Terrén, por la Redacción del periódico

Vicente Pérez Convina, por el C. Nacional

Eusebio C. Carbó, por el Comité Nacional

Francisco Iglesias, por la Federación Local

Presidente Gabriel Regueras, de la Local

Trabajadores! En estos momentos en que todas las fuerzas coercitivas se desencadenan contra la Confederación, ante el inicuo proceder de todos los sectores de la política, arrojando paletadas de cieno contra nuestro querido organismo y sus militantes más destacados, esperamos haréis acto de presencia al mitin para dar un mentis rotundo a todos nuestros detractores.-Por la Federación Local, EL COMITÉ

DEL MOMENTO POLÍTICO

ANTE LA CRISIS EN UNA FÁBRICA DE LOCOS... INEVITABLE

El Gobierno está virtualmente en crisis desde que se abrieron las Cortes a primera del corriente mes. Las embestidas terribles que le dirigieron algunos diputados hicieron tambalear el organismo gubernamental y si todavía éste se aguanta es virtud de la cohesión de los estómagos insatisfechos a pesar de lo que devoran.

La crisis es inevitable, y dada la trascendencia que para todo el país entraña, no puede ser para nosotros un accidente político que podamos desdeniar. La crisis nos interesa, de modo muy distinto que a los políticos, pero también en gran medida. Quié haga crisis no es un anhelo del proletariado revolucionario. Este anhelo, esta exigencia, por mejor decir, es que se ratifique totalmente la obra política socialista llevada a cabo por Azafá y Comandita en contra de la Confederación Nacional del Trabajo y a favor de los dirigentes socialistas de la U.G.T.

Pero como el rectificar la obra del Gobierno supone desautorizarla, la posición de Azafá y los suyos es violentísima ante nuestras demandas. Ellos crearon los Jurados Mixtos que desarmaron hacer desaparecer. Ellos perpetraron la ley de 8 de abril, que han de derogar. Ellos aplicaron y aplican la ley de Defensa de la República con su secuela de deportaciones, encarcelamientos gubernativos, persecución de nuestra Prensa, cierre de Sindicatos, etcétera, etc. Todo lo que agradamente, que no de otra forma podemos ya, rochazamos y combatimos velando por nuestras vidas y por nuestra dignidad de trabajadores y de hombres, obra suya ha sido. Y no creemos que un Gobierno, y menos todavía una dictadura como la de Azafá, se aviniese sin resistir a deshacer toda su obra y a emprender nuevos derroteros. Por eso es absolutamente inevitable la crisis. No la producen los políticos con sus manejos y con sus manecillas. Toda la obstrucción radical, todos los ataques de las oposiciones, no darian el menor resultado en cuanto los dictadores se dispusieran a repartir un puñado de altos cargos o a realizar un acto de fuerza. Lo que pone al borde del abismo al Gobierno es el clamor del pueblo, la protesta de los trabajadores. Con nosotros no hay arreglo. Sólo hay una solución: ceder o atenerse a las consecuencias. Y las consecuencias de que Azafá continde en el Poder son la revuelta diaria y segura hasta llegar a la revolución inesperadamente. De ceder, no hablamos, porque ya se ve que la dictadura se tapona los oídos y cada día intensifica la represión.

El Gobierno Azafá, por lo tanto, caerá. Y al caer lo hará humidiéndose en el fango sangriento que se extiende por el país entero. Ante tal perspectiva, el egoísmo de los que sobre el Poder se abalanzan como cuyos hambrientos, habrá de reflexionar un instante si no se quiere que la tragedia se desencadenen. Nosotros estamos dispuestos a que se abran los Sindicatos, a que se dé una amplia y total amnistía, a que se termine la persecución de militantes y afiliados de la C.N.T., a que terminen para siempre los desmanes de los de Azafá, de la Policía y de las demás fuerzas represivas del Estado. A eso tiende la próxima huelga general. No necesitamos que se nos haga una concesión, sino que imponemos un derecho. Nos es exactamente igual que se halle Azafá en el Gobierno, como Beltrán, o Balbontín, o Pérez Madridgal. Por el hecho de ser gobernantes serán nuestros enemigos. Como a todos los políticos los consideramos iguales, nada varía para nosotros. Nuestra protesta se producirá con Azafá en el Poder, o con otro en su lugar, si a que la protesta se produce se nos obliga.

No somos optimistas y sabemos que todo cuanto el pueblo logra, es producto de su propio esfuerzo. Por ello no rogamos ni pedimos a la dictadura Azafá que rectifique su conducta para con nosotros. Le impondremos nuestra voluntad mediante la huelga general si todavía se halla en el Gobierno. Y si no se halla él, a quien su lugar ocupe se lo impondremos también. No queremos concesiones. Queremos justicia. Esta justicia que nadie nos hace y que nos venimos obligados a recabar en la calle, frente a las leyes de los caídos españoles. Exigimos a Azafá, como a todos. El hombre nos importa poco. Nos importan los hechos. Por eso nos interesa la crisis inevitable. Porque Azafá se zafará del compromiso—tal vez no de la responsabilidad que ante nosotros el pueblo ha contraído—y otro vendrá en su lugar. Este, fuere quien fuere, encontrará el problema plantado si no lo hemos ya resuelto, y a él deberá atenerse.

Si quiero la revuelta, si quiere la intranquilidad diaria, sabe así en el camino a seguir. Si, por el contrario, pretende alejar la tormenta, no se le ocultará qué debe hacer. Pero siempre deben tener todos entendido que la Confederación Nacional del Trabajo no renunciará a su revolución social proleta. Y que cuantos obediencias se le interpongan no harán si no desatar los incidentes trágicos de la revuelta en el catálogo de la represión.

Impondremos nuestro derecho. La huelga general será si armada que nos valdremos, llevando la lucha hasta donde las circunstancias aconsejen y hasta donde la imprudencia de las autoridades nos obligue.

REPORTAJES SOCIALES

EN UNA FÁBRICA DE LOCOS...

En el tren.—El apoyo de dos pobres mujeres.—De conversación con los locos.—Una celda de castigo.—Yo soy

un compañero más

En posesión ya de algunos datos interesantes, tomamos el tren en dirección a Ciempozuelos. El vagón en que vamos nosotros está atestado; no cabe una persona más. Casi toda en grande obrera. En un extremo apartado, dos jóvenes vestidos de riguroso luto; ambos de agradables facciones. Son dos hermanas que tienen en el manicomio un hermanito de dieciocho años; trabajan de monjas, y a costa de grandes esfuerzos y privaciones pueden pagar por él una pensión de tercera.

Casi todos se conocen. Van los domingos en el mismo tren, y han trabajado ya esa amistad común a todos los que sufren. Hablan de los enfermos que tienen allí. A mi lado, dos mujeres hablan de sus dos hijos. Logro establecer conversación con ellas. Las pregunto sobre el trato que reciben sus hijos en el manicomio; pero nadie me dice. Temeen que sea yo un agente de los frailes, y lo que me digan redunde en perjuicio de sus hijos. Ya se han dado más casos. Francamente, me da pena el calvario de ambas mujeres. Me frانquio con ellas: les digo el objeto de mi viaje. Entonces, agracias, me prometen su apoyo. Sus hijos son dos muchachos mozos. 21 y 23 años, respectivamente. Entraron en Ciempozuelos con ligeras desviaciones mentales, y en lugar de sanar, hoy están locos perdidos. "Los tratan muy mal, señor", me dicen. Y al decirme, lloran como Magdalenas las dos.

Sin darme cuenta, por el entretenimiento de la conversación, llegamos a Ciempozuelos. De la estación al manicomio, diez minutos. Acompañado de cuatro soldados, llevan a un muchacho rubio, demente, soldado también al departamento militar. Es la primera vez que veo un loco, y me impone un poco el espectáculo. Lleva la famosa camisa de fuerza—prohibida en la legislación sanitaria—, dando gritos

y vivas a la República, al Común, a la Anarquía; luego cantando flamenco. Está furioso. Es andaluz, por el acento; un compañero nuestro, quizá.

Sube en compañía de las dos mujeres. Vamos a inscribirnos para la visita. Pero sólo permite la entrada a los familiares más allegados: padres, hijos, hermanas y tíos. «Cálmese, por favor», yo.

EL APOYO DE DOS POBRES MUJERES

He ido decidido a entrar, y entré. No estoy dispuesto a perder el día, yo, que no me canso nunca de ensalzar el valor del tiempo. Pero todas son dificultades. Eso de la entrada se lleva de una manera rigurosísima. Agüete el ingenio... y nada. Me es imposible pasar como hijo de ninguna de las dos mujeres, porque a ambas las conocen los frailes de ir todos los domingos. Mis hijas, con otra mujer que tiene un hijo allí también, preparan el plan. Y logro pasar como hijo de esta última. Veremos. Inscríben un nombre supuesto que les doy. Me franquean la entrada. «Respiró! Ahora, a ver.

Dentro ya. El hijo de la pobre mujer que va conmigo es un pobre demente idiotizado. No puede bajar a la sala de visitas y subimos a la enfermería nosotros. Esto se halla en el pabellón de San Juan de Dios. Estoy un momento con el hijo y la madre, y luego me voy: "en busca del water-closed". Me va a conducir un enfermero; pero yo agradezco la finca. Quiero ir solo.

Este pabellón, a más de enfermería, está dedicado a "excitados" y "observación". Los enfermos se llaman el lugar del tormento". En él están las celdas individuales de que ya tenia noticia. Entré en una de ellas.

UNA CELDA DE CASTIGO

Es una pieza cuadrada con una ventana al patio. Un enfermero, en cueros, se halla tumbado en una cama empotrada en el suelo. El jergón es de camento. Y el colchón, una chapa cubierta con un lienzo todo sucio. La habitación despedía un hedor terrible. El dormitorio se hallaba atado, y había evacuado sus necesidades; revolviendo en sus propios excrementos. Me acerqué a él. Tenía el rostro acordonado. Hizo seguramente resistencia al ser conducido a la celda de castigo, y el enfermero se había ejercitado en ello como los boxeadores en un saco de arena. Me sentí marear. El tardo en salir de aquél antró un minuto, calgo regreso. Tal era el olor y la atmósfera que allí se respiraban.

Sali al pasillo. Por una ventanita que da al patio vi a los enfermos: estaban tranquilos. Di con la escalera y bajé allí. Sabía yo que los frailes, en aquellas horas, estaban rezando visperas o complétas". Si se me acercara a algún enfermero o algún fraile de los novatos, diría que era una amistad del Hermano Pío—rey de la mansión—, y me dejarían en paz. Pensado y hecho.

DE CONVERSACION CON LOS LOCOS

Al entrar en el patio, se me

Mañana publicaremos una carta dirigida a "Cultura Literaria", por el secretario general de la Asociación Internacional de Trabajadores, camarada Schapiro, que por causas ignoradas, no ha querido insertar en el número periódico, los redactores del mismo. Su contenido es sustancioso y debe ser leída con interés por todos los compañeros.

ACTUALIDAD

EL BANQUILLO DE LOS ACUSADOS

Muchas cosas ha sido el banquillo, hoy, de los diputados republicanos. Desde refugio de conspiradores hasta asilo de impúdicos manejos. Primero se sentó en él Primo de Rivera también. Complacido e impúdico. Ahora se sienta Azafá con su gusto. ¿Qué es ahora el banquillo?

El banquillo así no es ya banquillo ministerial. Es un banquillo de acusados. Como tales se sientan en él los ministros que detentan el Poder.

Acusados por toda la nación, reos de delitos irreparables en contra del pueblo: violación de la Constitución para ensuciar a pleno círculo y más allá, rompiendo los lazos de solidaridad entre los representantes populares; así, además, con promiscuidad con elementos burgueses, que promiscuidad es hacer una suerte de guardia de Asalto sobre los que servía ese violador; aliviando así al sorprendedor a su prisión para manipularlo, cosa en el caso de Azafá, que los socialistas querían que

girase y que sia vengar signo; ensalzamiento de la brutalidad de los apaleamientos de Jefatura de Barcelona. Premeditación, alevosía y ensalzamiento que presiden todos los actos de la venida gubernamental de Azafá y Compañía.

No es banquillo así. Banquillo de los sementales sementilleros. Es de huir de escuchar dentro de breves días las voces aladas de los investigadores que a Once Viejas fueran para traer pruebas del brutal atraco. Reos de un delito para el que no hay perdón, ante un juez que sigue garantías ofrecidas, porque establecido por el rey gubernamental, por los mil pesos, por los testigos, probadas y alegadas.

Jurado que recordará un día la revolución, el malo día, que contigo con su justicia expedita y sin dilación, todos los crímenes que en su vida cometió.

Reino natal, se. Banquillo de los acusados.

Patentizando nuestro sentimentalismo, poniendo de relieve nuestro desmesurado "caríño" para con los calabreses de la胎a socializante, recordamos hoy los lamentos de los hijos adoptivos del contrabandista Juan March, y, decimos a nuestros compañeros: una lirínea para los victimarios del escarnecido pueblo de Arnedo. Si alguna fábrica de armas, si algunos comisionados de alcohol, si los gerentes de los Bancos, si los industriales y explotadores de minas nacionales, desean que se publiquen sus anuncios y sea segura la venta de sus artículos, acuden al "Socialista", que al tiempo de hacer un colosal negocio, favorecerán en justa correspondencia a los que merecen ser favorecidos por el capitalismo y la plutocracia. Acuden a las puertas de "El Socialista", con la seguridad de que entran en su propia casa, y pongan en los "cepillos" una lirínea pro rotativa, antes y después de ofrecer el anuncio de sus artículos.

"El Socialista" tiene necesidad de poseer una rotativa propia para dedicarse a imprimir en serie encuadres de defunción, manuales del "chivato" y diccionarios para uso de traidores.

Pide a todos los trabajadores de España que viven en Repùblica, tengan presente la importancia del trabajo a desarrollar y depositen una lirínea en los "cepillos" de las capillas negras de los fallecidos de la religión amarilla. No podemos negarnos a la gacetilla suplicada y recordamos a todos los corregidores de Largo Caballero, a todos sus admiradores que la rotativa ha de ser adquirida durante el año 1933, como recuerdo imperdible a la HORROROSA MATANZA DE CASAS VIEJAS y en conmemoración del histórico banquete de los ANTROPOFAGOS.

Nadie puede disculpar la importancia que una rotativa tiene para los falsificadores de la lucha de clases y, es notorio que, trabajando los ministros, diputados, alcaldes y concejales socialistas, meramente por amor al arte de la política y sin cobrar nominas de ninguna clase, la adquisición de la rotativa si no se hace por suscripción popular y, mediante festivales y timos de color a conferencias que explicarán los preciosos de la modestia y la rectitud, estío Inda Prito, y demás cromos de la colección inédita, será de todo punto imposible poder adquirirla.

Burgueses, comerciantes, industriales, círculos, carteristas, obispos, burócratas, carabineros y contrabandistas de todos los ideales: ayudad a los farrantes del marxismo, a los cancerberos de la Repùblica capitalista. Una limosna para los hermanos de Noske, de Mussolini, de Largo Caballero!

Una caridad para los vividores de la política y del enemigo que tienen deseos de poseer una ROTATIVA.

Mañana de Primo de Rivera, rogará para que se cumplan los deseos de vuestros aliados!

1933, año de la ROTATIVA. (Anuncio gratuito).

COMITÉ PRO PRESOS ROJOS

Suscripción nacional e internacional pro víctimas de la represión

PRIMERA LISTA

De un grupo de camaradas de **Santiago**, 10 pesetas.
De un grupo de compañeros que trabajan en la recolección de **aserrín** en el corredor de "La Cuchilla", en el pueblo de Cabra (Córdoba), 27'50.

José González, de sus
sebastián, 1'20.

Sindicato de Oficios Varios de Maracena (Granada), 10.
Sindicato Único de Trabajadores de Toledo (Guipúzcoa), 25.
Grupo "Fraternidad", de San Sebastián, 10.

A Iñaki, de Vall de Uxó (Castellón), 0'75.

Sindicato Único de la Metalurgia de Sevilla, 50.
Sindicato Único de Trabajadores de Béjar (Salamanca), 97'75.

Sindicato Único del Ramo de la Edificación de Cádiz, 25.

Un grupo de camaradas del valiente, de la misma localidad, 48 pesetas.

Sindicato de la Construcción de Sevilla, 158.

Sindicato Único de trabajadores del campo y O. V. de Pza (Jaén), 88.
Recolección en una localidad, en la misma localidad, 67'50 pesetas.

Sindicato de Productos Químicos de Zaragoza, 25.
De los camaradas **Sebastián Vicente y Esteban Andrada**, de Béjar, 11.

Del camarada **Antonio Pérez**, de Liria (Valencia), 1'50.

Sindicato Único de la Metalurgia de Sevilla, 25.

Sindicato Único de Trabajadores de Sestao (Vizcaya), 29.

Sociedad de Obreros campesinos de San Agustín (Teruel), 15.

De los trabajadores conscientes de **Catedral Rosal** (Cádiz), 35.

Grupo Cultural "Renovación", de Barcelona, 25.

Del camarada **Juan del Puerto**, de Cuenca, 15.

Sindicato Único de Trabajadores de Algeciras (Cádiz), 50.

Grupo Anarquista "Fraternidad", de Sevilla, 10.

De los compañeros de una obra de la calle Alarcón, de Sevilla, 104.

Sindicato Único de trabajadores de Calahorra (Logroño), 101'25 pesetas.

Eduardo Álvarez, de Mieres (Asturias), 1'50.

El Comité

UNA FÁBRICA DE LOCOS...

(Vídeo de la primera página.)

Veo también al comandante Araiza, hijo del general del mismo nombre, que no tuvo agallas para socorrer a los sitiados de Monte-Arruit. A Alfonso Garriga, de 16 años, alumno de Infantería; siempre está atado y recibiendo estacazos de ubos y otros. A Latorre, de unos veinticinco años, abogado de Valladolid, a quien se le murió la novia, cuya afición sentimental le hizo perder su sentido; está encarcelado y encubiertito. A Alfonso Medrano, de Guadalajara; me dijeron que era íntimo amigo de Alcalá Zamora y de Aznar, con los cuales se había dedicado a negocios. También fue premio contra las inyecciones y la "amabilidad" de los enfermeros.

Veo luego—ya ha terminado la visita y yo continúo allí—al hermano de las jóvenes vestidas de negro, Billas y fristes, que viajaban en el mismo vagón que yo. Se llaman Carlitos; es un pibe epíctetico al que han idiotizado a golpes. Pagan sus hermanas por él unas decenas pesetas mensuales, para lo cual se matan a trabajar. Los tristes lo ocupan en fregar platos; es el fregatriz perpetuo. Hace poco se hallaba cerca de una gabia de metro y medio de profundidad; lo dió un ataque y cayó a la misma, permaneciendo allí varias horas, a pesar de haberle visto caer un enfermero.

El ya citado González de Lara me servía gusto de cicerone; quería que conociera a "mis" compañeros. El creía qué yo era un "compañero" más. Así me presentó a casi todos los que describo; pensacionistas de primera y segunda.

"El Máriscal", alto, delgado, da un poco; es el veterano. No dice ni una palabra de campaña, y los enfermeros le llevan empalmes y puñetazos. Este hombre, según el subsecretario de la Embajada de Cuba, "ha recibido de todo solo golpes, que voltearon los dientes de la Régimen".

Veo a un muchacho foxy, elegante, con una baraja en la mano; está formando partida de monte o siete y media. Maneja las cartas con una habilidad pasmosa. Es el hijo de un ex ministro, el señor Sangro y Ros de Oliva, que desempeña la cartera de "trabajo" con el Gabinete Berenguer. Según me dicen, está procesado por delito de estafa, y para evitar la cárcel le han declarado loco sin estadio. No hace otra cosa que jugar a las cartas y asustar a todos los que tienen dinero. Es un cincuentón perdido. A su lado ante otro chico joven, Jimeno Clímaco, moreno y cavernoso; pero bien educado, que también ha logrado cambiar la cárcel por el juicio. No tiene más; pero terminará loco remitido.

Me presenta luego al sindicato de **Alimentación** de **Rusme**, de **Vendedores ambulantes**.

Compañero: La Junta de la Sección de Vendedores Ambulantes de Rusme fecha, gobernante de Salamanca; se llama **Antonio González Gamazo**, de 28 años; es abogado muy simpático y tiene 100 milésimas y lo trata de "Don Antón". El se sorprende al oírme: "es raro que no sea una persona con educación".

dice—pues desde que entró, ha hecho un año, no le han llamado más

que "tío". Es completamente inofensivo; padece una debilidad mental periódica, ocasionada por la pérdida de un plato. Pero tiene continuamente amarrado lo mismo de día que de noche. Está en distinguida, pagando 550 pesetas mensuales. Paga también para tener a su exclusiva disposición un criado para que le atienda; pero no le tiene. Por la noche le amarran los pies al catre y las manos a los barrotes de la cama; se encierra, y sigue así encierrándose durante tres o cuatro días, al cabo de los cuales se deciden a limpiarle los enfermeros.

Veo luego—ya ha terminado la visita y yo continúo allí—al hermano de las jóvenes vestidas de negro, Billas y fristes, que viajaban en el mismo vagón que yo. Se llaman Carlitos; es un pibe epíctetico al que han idiotizado a golpes. Pagan sus hermanas por él unas decenas pesetas mensuales, para lo cual se matan a trabajar. Los tristes lo ocupan en fregar platos; es el fregatriz perpetuo. Hace poco se hallaba cerca de una gabia de metro y medio de profundidad; lo dió un ataque y cayó a la misma, permaneciendo allí varias horas, a pesar de haberle visto caer un enfermero.

El humanitarismo, la fraternidad, hasta la "caridad cristiana", han huido de allí muy lejos. Lo descrito sucede con los pensacionistas. Si a los que pagan les traían así, como tratarían a los de la Diputación, a los pobres?

La imagen de aquél desgraciado que está en la "cela de castigo" se habría de pasar cuatro o cinco días amarrado a la camilla de cemento, revolviéndose en sus propias humedadades, es algo que indigna y subleva la pluma del reportero.

Pero Heino prometió escribir estos reportajes con la mayor objetividad posible a una persona de sentimientos.

Y dejamos a los lectores que hagan por sí los comentarios.

Turbo

Madrid.

.....

Sindicato del Ramo de Alimentación

SECCIÓN DE VENDEDORES AMBULANTES

Compañero: La Junta de la Sección de Vendedores Ambulantes de Rusme hace todos los días, de lunes a viernes, por el Sindicato de Alimentación, un informe, más principal, para informarlos de un asunto de sumo interés. — La Comisión.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

Lo que no tiene remedio es: «No ir a Suiza, ni estar en Casas Viejas»

Madrid, 22. — Al llegar al Congreso el señor Martínez Barrios, fue preguntado por los periodistas si la minoría radical esplanaaría alguna interpelación, y dijo que hay pendientes tres: la de construcción de escuelas, y puesto que la minoría no se había ocupado de ello.

En este momento pasó ante el grupo el subsecretario de Hacienda, señor Bergara, y el señor Lerroux le preguntó sobre el estado de salud del señor Carner, diciéndole que le había sorprendido la enfermedad y que se había apresurado al señor Carner expresándole su condoleencia por su enfermedad y haciendo votos para su pronto establecimiento.

El señor Bergara al jefe del Partido Radical los acuerdos de la minoría radical-socialista, y como no hiciera ningún comenarario, un periodista le preguntó:

— ¿Qué? ¡No tiene usted nada que decir?

— Me parece muy bien, ellos tienen su criterio y lo expoen.

Se le preguntó qué haría esta tarde la minoría radical, y contestó que seguiría su programa.

— Según he leído esta mañana —agregó el señor Lerroux— se pliega a poner a debate el proyecto de ley sobre Congregaciones Religiosas. Como ya se ha anunciado oportunamente, en este proyecto no habrá por nuestra parte más que discusión, sin obstrucción, bien entendido que nosotros defendremos el primitivo proyecto del Gobierno y nos opondremos al dictamen de la Comisión.

Los radicales socialistas acuerdan que no debe modificarse el Gobierno

Madrid, 22. — Se reunió la minoría radical-socialista, con asistencia de los señores Domínguez, Albornoz y directores generales, excepto el señor Feced.

La reunión fué larga, oyéndose instantes campanillazos.

Las referencias dicen que la minoría radical-socialista examinó la cuestión política, discutiendo sobre varios criterios, uno de ellos: que el Gobierno debe constituir mientras cuente con la confianza del Jefe de Estado y con la mayoría de la Cámara. Otro criterio expuesto por algunos diputados, era de que debía haber una variación en el Gobierno, por no contarse con un apoyo de todos los grupos parlamentarios.

LOS SOCIALISTAS AMENAZAN

Lerroux no teme a los socialistas que no fueron a la huelga para derribar la dictadura y menos ahora que tienen el pescbe lleno

Madrid, 22. — Al abandonar el Congreso el señor Lerroux, un periodista se acercó al jefe del Partido Radical y se refirió a las palabras pronunciadas por don Teodomiro Menéndez de que en el caso de que se formase un Gobierno radical los socialistas, si fuera preciso, llegarían a la huelga general.

El señor Lerroux respondió:

— Poco me importa. Eso que se lo cuente al presidente de la República. Yo si gobierno será requerido por la opinión pública y por las instituciones constitucionales. Con la opinión pública a mi lado no cuento con que los socialistas, que no fueron a la huelga para derribar la Dictadura, fuen a intentarla contra un Gobierno republicano, y menos ahora que tienen el pescbe lleno.

Franchy Roca considera muy grave el momento político y que los socialistas deberían retirarse del Poder

Madrid, 22. — El diputado señor Franchy Roca ha manifestado que el momento político era muy grave.

Estima conveniente que los socialistas abandonen el Poder.

Cree que un cambio de Gobierno con disolución del Parlamento no sería conveniente, pero tampoco pondría un golpe de Estado, como se ha querido dar a entender.

Se puede y se debe formar un Gobierno republicano dentro de las actuales Cortes.

Niega fundamento a los que le han señalado como posible jefe de un Gobierno, y dice que, considerando sus deseos y convenciones, aceptaría el encargo.

Estima que las leyes que podrían ser aprobadas por el nuevo Gobierno serían las de Congregaciones Religiosas, Garantías Constitucionales, Electoral y la de Orden Público.

Tómese manifestando que él no aplicaría las leyes de excepción, pues en la práctica no habrá permitido los salarios de la huelga más.

Se le indicó que se hablaba de una proposición incuestionable de la minoría radical sobre construcción de un ferrocarril y contestó que no tenía noticia de ello, ni debía haber tal proposición puesto que la minoría no se había ocupado de ello.

En este momento pasó ante el grupo el subsecretario de Hacienda, señor Bergara, y el señor Lerroux le preguntó sobre el estado de salud del señor Carner, diciéndole que le había sorprendido la enfermedad y que se había apresurado al señor Carner expresándole su condoleencia por su enfermedad y haciendo votos para su pronto establecimiento.

El señor Bergara le indicó que las noticias que tenían eran de que el señor Carner tendría para largo tiempo, sometido a tratamiento.

La noche de ayer la pasó bastante bien, creyendo los médicos que podría restablecerse el ministro de Hacienda.

— Según he leído esta mañana —agregó el señor Lerroux— se pliega a poner a debate el proyecto de ley sobre Congregaciones Religiosas. Como ya se ha anunciado oportunamente, en este proyecto no habrá por nuestra parte más que discusión, sin obstrucción, bien entendido que nosotros defendremos el primitivo proyecto del Gobierno y nos opondremos al dictamen de la Comisión.

— ¿Qué? ¡No tiene usted nada que decir?

— Me parece muy bien, ellos tienen su criterio y lo expoen.

Se le preguntó qué haría esta tarde la minoría radical, y contestó que seguiría su programa.

— Según he leído esta mañana —agregó el señor Lerroux— se pliega a poner a debate el proyecto de ley sobre Congregaciones Religiosas. Como ya se ha anunciado oportunamente, en este proyecto no habrá por nuestra parte más que discusión, sin obstrucción, bien entendido que nosotros defendremos el primitivo proyecto del Gobierno y nos opondremos al dictamen de la Comisión.

— ¿Qué? ¡No tiene usted nada que decir?

— Me parece muy bien, ellos tienen su criterio y lo expoen.

Se le preguntó qué haría esta tarde la minoría radical, y contestó que seguiría su programa.

— Según he leído esta mañana —agregó el señor Lerroux— se pliega a poner a debate el proyecto de ley sobre Congregaciones Religiosas. Como ya se ha anunciado oportunamente, en este proyecto no habrá por nuestra parte más que discusión, sin obstrucción, bien entendido que nosotros defendremos el primitivo proyecto del Gobierno y nos opondremos al dictamen de la Comisión.

— ¿Qué? ¡No tiene usted nada que decir?

— Me parece muy bien, ellos tienen su criterio y lo expoen.

Se le preguntó qué haría esta tarde la minoría radical, y contestó que seguiría su programa.

— Según he leído esta mañana —agregó el señor Lerroux— se pliega a poner a debate el proyecto de ley sobre Congregaciones Religiosas. Como ya se ha anunciado oportunamente, en este proyecto no habrá por nuestra parte más que discusión, sin obstrucción, bien entendido que nosotros defendremos el primitivo proyecto del Gobierno y nos opondremos al dictamen de la Comisión.

— ¿Qué? ¡No tiene usted nada que decir?

— Me parece muy bien, ellos tienen su criterio y lo expoen.

Se le preguntó qué haría esta tarde la minoría radical, y contestó que seguiría su programa.

— Según he leído esta mañana —agregó el señor Lerroux— se pliega a poner a debate el proyecto de ley sobre Congregaciones Religiosas. Como ya se ha anunciado oportunamente, en este proyecto no habrá por nuestra parte más que discusión, sin obstrucción, bien entendido que nosotros defendremos el primitivo proyecto del Gobierno y nos opondremos al dictamen de la Comisión.

— ¿Qué? ¡No tiene usted nada que decir?

— Me parece muy bien, ellos tienen su criterio y lo expoen.

Se le preguntó qué haría esta tarde la minoría radical, y contestó que seguiría su programa.

— Según he leído esta mañana —agregó el señor Lerroux— se pliega a poner a debate el proyecto de ley sobre Congregaciones Religiosas. Como ya se ha anunciado oportunamente, en este proyecto no habrá por nuestra parte más que discusión, sin obstrucción, bien entendido que nosotros defendremos el primitivo proyecto del Gobierno y nos opondremos al dictamen de la Comisión.

— ¿Qué? ¡No tiene usted nada que decir?

— Me parece muy bien, ellos tienen su criterio y lo expoen.

Se le preguntó qué haría esta tarde la minoría radical, y contestó que seguiría su programa.

— Según he leído esta mañana —agregó el señor Lerroux— se pliega a poner a debate el proyecto de ley sobre Congregaciones Religiosas. Como ya se ha anunciado oportunamente, en este proyecto no habrá por nuestra parte más que discusión, sin obstrucción, bien entendido que nosotros defendremos el primitivo proyecto del Gobierno y nos opondremos al dictamen de la Comisión.

— ¿Qué? ¡No tiene usted nada que decir?

— Me parece muy bien, ellos tienen su criterio y lo expoen.

Se le preguntó qué haría esta tarde la minoría radical, y contestó que seguiría su programa.

— Según he leído esta mañana —agregó el señor Lerroux— se pliega a poner a debate el proyecto de ley sobre Congregaciones Religiosas. Como ya se ha anunciado oportunamente, en este proyecto no habrá por nuestra parte más que discusión, sin obstrucción, bien entendido que nosotros defendremos el primitivo proyecto del Gobierno y nos opondremos al dictamen de la Comisión.

— ¿Qué? ¡No tiene usted nada que decir?

— Me parece muy bien, ellos tienen su criterio y lo expoen.

Se le preguntó qué haría esta tarde la minoría radical, y contestó que seguiría su programa.

— Según he leído esta mañana —agregó el señor Lerroux— se pliega a poner a debate el proyecto de ley sobre Congregaciones Religiosas. Como ya se ha anunciado oportunamente, en este proyecto no habrá por nuestra parte más que discusión, sin obstrucción, bien entendido que nosotros defendremos el primitivo proyecto del Gobierno y nos opondremos al dictamen de la Comisión.

— ¿Qué? ¡No tiene usted nada que decir?

— Me parece muy bien, ellos tienen su criterio y lo expoen.

Se le preguntó qué haría esta tarde la minoría radical, y contestó que seguiría su programa.

— Según he leído esta mañana —agregó el señor Lerroux— se pliega a poner a debate el proyecto de ley sobre Congregaciones Religiosas. Como ya se ha anunciado oportunamente, en este proyecto no habrá por nuestra parte más que discusión, sin obstrucción, bien entendido que nosotros defendremos el primitivo proyecto del Gobierno y nos opondremos al dictamen de la Comisión.

— ¿Qué? ¡No tiene usted nada que decir?

— Me parece muy bien, ellos tienen su criterio y lo expoen.

Se le preguntó qué haría esta tarde la minoría radical, y contestó que seguiría su programa.

— Según he leído esta mañana —agregó el señor Lerroux— se pliega a poner a debate el proyecto de ley sobre Congregaciones Religiosas. Como ya se ha anunciado oportunamente, en este proyecto no habrá por nuestra parte más que discusión, sin obstrucción, bien entendido que nosotros defendremos el primitivo proyecto del Gobierno y nos opondremos al dictamen de la Comisión.

— ¿Qué? ¡No tiene usted nada que decir?

— Me parece muy bien, ellos tienen su criterio y lo expoen.

Se le preguntó qué haría esta tarde la minoría radical, y contestó que seguiría su programa.

— Según he leído esta mañana —agregó el señor Lerroux— se pliega a poner a debate el proyecto de ley sobre Congregaciones Religiosas. Como ya se ha anunciado oportunamente, en este proyecto no habrá por nuestra parte más que discusión, sin obstrucción, bien entendido que nosotros defendremos el primitivo proyecto del Gobierno y nos opondremos al dictamen de la Comisión.

— ¿Qué? ¡No tiene usted nada que decir?

— Me parece muy bien, ellos tienen su criterio y lo expoen.

Se le preguntó qué haría esta tarde la minoría radical, y contestó que seguiría su programa.

— Según he leído esta mañana —agregó el señor Lerroux— se pliega a poner a debate el proyecto de ley sobre Congregaciones Religiosas. Como ya se ha anunciado oportunamente, en este proyecto no habrá por nuestra parte más que discusión, sin obstrucción, bien entendido que nosotros defendremos el primitivo proyecto del Gobierno y nos opondremos al dictamen de la Comisión.

— ¿Qué? ¡No tiene usted nada que decir?

— Me parece muy bien, ellos tienen su criterio y lo expoen.

Se le preguntó qué haría esta tarde la minoría radical, y contestó que seguiría su programa.

— Según he leído esta mañana —agregó el señor Lerroux— se pliega a poner a debate el proyecto de ley sobre Congregaciones Religiosas. Como ya se ha anunciado oportunamente, en este proyecto no habrá por nuestra parte más que discusión, sin obstrucción, bien entendido que nosotros defendremos el primitivo proyecto del Gobierno y nos opondremos al dictamen de la Comisión.

— ¿Qué? ¡No tiene usted nada que decir?

— Me parece muy bien, ellos tienen su criterio y lo expoen.

Se le preguntó qué haría esta tarde la minoría radical, y contestó que seguiría su programa.

— Según he leído esta mañana —agregó el señor Lerroux— se pliega a poner a debate el proyecto de ley sobre Congregaciones Religiosas. Como ya se ha anunciado oportunamente, en este proyecto no habrá por nuestra parte más que discusión, sin obstrucción, bien entendido que nosotros defendremos el primitivo proyecto del Gobierno y nos opondremos al dictamen de la Comisión.

— ¿Qué? ¡No tiene usted nada que decir?

— Me parece muy bien, ellos tienen su criterio y lo expoen.

Se le preguntó qué haría esta tarde la minoría radical, y contestó que seguiría su programa.

— Según he leído esta mañana —agregó el señor Lerroux— se pliega a poner a debate el proyecto de ley sobre Congregaciones Religiosas. Como ya se ha anunciado oportunamente, en este proyecto no habrá por nuestra parte más que discusión, sin obstrucción, bien entendido que nosotros defendremos el primitivo proyecto del Gobierno y nos opondremos al dictamen de la Comisión.

— ¿Qué? ¡No tiene usted nada que decir?

— Me parece muy bien, ellos tienen su criterio y lo expoen.

Se le preguntó qué haría esta tarde la minoría radical, y contestó que seguiría su programa.

— Según he leído esta mañana —agregó el señor Lerroux— se pliega a poner a debate el proyecto de ley sobre Congregaciones Religiosas. Como ya se ha anunciado oportunamente, en este proyecto no habrá por nuestra parte más que discusión, sin obstrucción, bien entendido que nosotros defendremos el primitivo proyecto del Gobierno y nos opondremos al dictamen de la Comisión.

— ¿Qué? ¡No tiene usted nada que decir?

— Me parece muy bien, ellos tienen su criterio y lo expoen.

Se le preguntó qué haría esta tarde la minoría radical, y contestó que seguiría su programa.

— Según he leído esta mañana —agregó el señor Lerroux— se pliega a poner a debate el proyecto de ley sobre Congregaciones Religiosas. Como ya se ha anunciado oportunamente, en este proyecto no habrá por nuestra parte más que discusión, sin obstrucción, bien entendido que nosotros defendremos el primitivo proyecto del Gobierno y nos opondremos al dictamen de la Comisión.

— ¿Qué? ¡No tiene usted nada que decir?

— Me parece muy bien, ellos tienen su criterio y lo expoen.

Se le preguntó qué haría esta tarde la minoría radical, y contestó que seguiría su programa.

— Según he leído esta mañana —agregó el señor Lerroux— se pliega a poner a debate el proyecto de ley sobre Congregaciones Religiosas. Como ya se ha anunciado oportunamente, en este proyecto no habrá por nuestra parte más que discusión, sin obstrucción, bien entendido que nosotros defendremos el primitivo proyecto del Gobierno y nos opondremos al dictamen de la Comisión.

— ¿Qué? ¡No tiene usted nada que decir?

— Me parece muy bien, ellos tienen su criterio y lo expoen.

Se le preguntó qué haría esta tarde la minoría radical, y contestó que seguiría su programa.

— Según he leído esta mañana —agregó el señor Lerroux— se pliega a poner a debate el proyecto de ley sobre Congregaciones Religiosas. Como ya se ha anunciado oportunamente, en este proyecto no habrá por nuestra parte más que discusión, sin obstrucción, bien entendido que nosotros defendremos el primitivo proyecto del Gobierno y nos opondremos al dictamen de la Comisión.

— ¿Qué? ¡No tiene usted nada que decir?

INFORMACIÓN DE LA REGIÓN CATALANA

INFORMACIÓN DIRECTA DE NUESTROS CORRESPONDENTES Y CAMARADAS

Olot

PARA LOS CAMARADAS EBANISTAS Y SIMILARES

Un cordial y fraternal saludo envía el Sindicato Único del Ramo de Construcción de Olot a los que, cual vosotros, se mantienen firmemente irreductibles en una lucha titánica en la que se dirimen intereses morales de máxima trascendencia para los que profesamos los anarquistas: ¡Bastard, igual que antes, la confidencial para hundir en el presidio y en la cárcel a los que aman este ideal!

Dígase claro. Dígase que se quiere acabar, como sea, con los que luchan contra la injusticia y quieren establecer una sociedad en que no haya la explotación del hombre por el hombre, cual es el Comunismo libertario.

A todos los que sufren la infamia del encierro por querer redimir a la Humanidad de la esclavitud, un saludo fraternal: ¡Viva la Anarquía!—Ventura Agustí.

Premiá de Dalt

SUJETOS DE CUIDADO

Este Sindicato se ve obligado a comunicar a los trabajadores todos, que Gaspar Calbet y Ramón Vila han sido dados de baja por malversación de fondos.

A ningún requerimiento de los que se les hizo para que dieran cuenta del dinero que guardaban, han contestado.

Han hecho más. Ahora propagan el Sindicato autónomo "La Victoria", madriguera de pistoleros y gente sin escrúpulos, que la fauna de puestiles reptiles que se revuelca en el fango de los juzgados mixtos no llegue a salpicarla, y así limpia e inocente, continúa siendo guía y norte en el sendero que conduce al ideal de una total emancipación.

Vuestros y del Comunismo libertario, La Junta.

Nota.—Este Sindicato desearía relacionarse con los comités de Relaciones de la Industria de la Edificación. Por correspondencia, dirigirse al secretario del Ramo, Pedro Jordà, San Ignacio, 3, Olot.

Reus

QUE SE ESPERA PARA PONER EN LIBERTAD A NUESTROS COMPAÑEROS PRESOS?

Una simple confidencia de algún ser despreciable, de estos que se venden por dinero y acusan hasta a su madre en falso, fue suficiente para que con motivo de los pasados sucesos se detuviera a compatriotas nuestros, que aun están en la cárcel, si bien pudieron demostrar al juez que la confidencia carecía de fundamento.

Sin embargo, contra todo derecho, toda justicia y toda legalidad,

La huelga de ebanistas y similares

Ante la magnánima jornada del lunes, la burguesía, dislocada, se reúne

La desesperación de todos los que están interesados en humillarnos ha llegado hasta el punto extremo de la locura al ver la escumanidad de los obreros que desoyen las horribles torturas que nos prometen para que nos dejemos caer en la trampa, y han hecho su llamamiento a los mangoneadores de la ebanistería para ver si encuentran la solución de una vez.

Por nuestra parte, estamos donde estabamos. Ya lo saben, pues, todos los interesados que han luchado para hacerlos fracasar para siempre.

Los obreros de hoy, conscientes de lo que hacen y de lo que dicen, saben que a la vista del vulgo, o los que viven de los favores de la burguesía, Mixtos (pretendidos encubiertos), las autoridades locales, como el Gobierno "socialista", éstos son los mejores, los más fuertes y los autorizados por su "pericia", a decir cuantos les plazca. Sin embargo, nosotros con un solo botón de muestra tendremos suficiente para demostrar su impotencia por altos que se hayan colocado.

Con las repetidas notas de la misma música, nada melodiosa, que a diario los pretendidos "tutores" del obrerismo nos ensordecen los oídos, creyendo convencer a criaturas idiotizadas, con los tópicos siguientes: "la burguesía está virtualmente solucionada"; "la libertad del trabajo, garantida" (con políticas, como si fuéramos presidiarios); "una peseta más de salario", y luego que los operarios ganarán 3750. Esto se repite a diario, como simples perogrulladas, y nosotros muchas veces descendemos al mismo tono: véase:

El Comité

... que estás interesados en humillarnos... que nadie tiene que ver con los sucesos del día 8 de enero... ¿Qué se pretende hacer con ellos? ¿Qué se espera para ponerlos en libertad? Será siempre un delito tener ideas nobles y elevadas, como son las que profesamos los anarquistas: ¡Bastard, igual que antes, la confidencial para hundir en el presidio y en la cárcel a los que aman este ideal!

Dígase claro. Dígase que se quiere acabar, como sea, con los que luchan contra la injusticia y quieren establecer una sociedad en que no haya la explotación del hombre por el hombre, cual es el Comunismo libertario.

A todos los que sufren la infamia del encierro por querer redimir a la Humanidad de la esclavitud, un saludo fraternal: ¡Viva la Anarquía!—Ventura Agustí.

A todos los que sufren la infamia del encierro por querer redimir a la Humanidad de la esclavitud, un saludo fraternal: ¡Viva la Anarquía!—Ventura Agustí.

A todos los que sufren la infamia del encierro por querer redimir a la Humanidad de la esclavitud, un saludo fraternal: ¡Viva la Anarquía!—Ventura Agustí.

A todos los que sufren la infamia del encierro por querer redimir a la Humanidad de la esclavitud, un saludo fraternal: ¡Viva la Anarquía!—Ventura Agustí.

A todos los que sufren la infamia del encierro por querer redimir a la Humanidad de la esclavitud, un saludo fraternal: ¡Viva la Anarquía!—Ventura Agustí.

A todos los que sufren la infamia del encierro por querer redimir a la Humanidad de la esclavitud, un saludo fraternal: ¡Viva la Anarquía!—Ventura Agustí.

A todos los que sufren la infamia del encierro por querer redimir a la Humanidad de la esclavitud, un saludo fraternal: ¡Viva la Anarquía!—Ventura Agustí.

A todos los que sufren la infamia del encierro por querer redimir a la Humanidad de la esclavitud, un saludo fraternal: ¡Viva la Anarquía!—Ventura Agustí.

A todos los que sufren la infamia del encierro por querer redimir a la Humanidad de la esclavitud, un saludo fraternal: ¡Viva la Anarquía!—Ventura Agustí.

A todos los que sufren la infamia del encierro por querer redimir a la Humanidad de la esclavitud, un saludo fraternal: ¡Viva la Anarquía!—Ventura Agustí.

A todos los que sufren la infamia del encierro por querer redimir a la Humanidad de la esclavitud, un saludo fraternal: ¡Viva la Anarquía!—Ventura Agustí.

A todos los que sufren la infamia del encierro por querer redimir a la Humanidad de la esclavitud, un saludo fraternal: ¡Viva la Anarquía!—Ventura Agustí.

A todos los que sufren la infamia del encierro por querer redimir a la Humanidad de la esclavitud, un saludo fraternal: ¡Viva la Anarquía!—Ventura Agustí.

A todos los que sufren la infamia del encierro por querer redimir a la Humanidad de la esclavitud, un saludo fraternal: ¡Viva la Anarquía!—Ventura Agustí.

A todos los que sufren la infamia del encierro por querer redimir a la Humanidad de la esclavitud, un saludo fraternal: ¡Viva la Anarquía!—Ventura Agustí.

A todos los que sufren la infamia del encierro por querer redimir a la Humanidad de la esclavitud, un saludo fraternal: ¡Viva la Anarquía!—Ventura Agustí.

A todos los que sufren la infamia del encierro por querer redimir a la Humanidad de la esclavitud, un saludo fraternal: ¡Viva la Anarquía!—Ventura Agustí.

A todos los que sufren la infamia del encierro por querer redimir a la Humanidad de la esclavitud, un saludo fraternal: ¡Viva la Anarquía!—Ventura Agustí.

A todos los que sufren la infamia del encierro por querer redimir a la Humanidad de la esclavitud, un saludo fraternal: ¡Viva la Anarquía!—Ventura Agustí.

A todos los que sufren la infamia del encierro por querer redimir a la Humanidad de la esclavitud, un saludo fraternal: ¡Viva la Anarquía!—Ventura Agustí.

A todos los que sufren la infamia del encierro por querer redimir a la Humanidad de la esclavitud, un saludo fraternal: ¡Viva la Anarquía!—Ventura Agustí.

A todos los que sufren la infamia del encierro por querer redimir a la Humanidad de la esclavitud, un saludo fraternal: ¡Viva la Anarquía!—Ventura Agustí.

A todos los que sufren la infamia del encierro por querer redimir a la Humanidad de la esclavitud, un saludo fraternal: ¡Viva la Anarquía!—Ventura Agustí.

A todos los que sufren la infamia del encierro por querer redimir a la Humanidad de la esclavitud, un saludo fraternal: ¡Viva la Anarquía!—Ventura Agustí.

A todos los que sufren la infamia del encierro por querer redimir a la Humanidad de la esclavitud, un saludo fraternal: ¡Viva la Anarquía!—Ventura Agustí.

A todos los que sufren la infamia del encierro por querer redimir a la Humanidad de la esclavitud, un saludo fraternal: ¡Viva la Anarquía!—Ventura Agustí.

A todos los que sufren la infamia del encierro por querer redimir a la Humanidad de la esclavitud, un saludo fraternal: ¡Viva la Anarquía!—Ventura Agustí.

A todos los que sufren la infamia del encierro por querer redimir a la Humanidad de la esclavitud, un saludo fraternal: ¡Viva la Anarquía!—Ventura Agustí.

A todos los que sufren la infamia del encierro por querer redimir a la Humanidad de la esclavitud, un saludo fraternal: ¡Viva la Anarquía!—Ventura Agustí.

A todos los que sufren la infamia del encierro por querer redimir a la Humanidad de la esclavitud, un saludo fraternal: ¡Viva la Anarquía!—Ventura Agustí.

A todos los que sufren la infamia del encierro por querer redimir a la Humanidad de la esclavitud, un saludo fraternal: ¡Viva la Anarquía!—Ventura Agustí.

A todos los que sufren la infamia del encierro por querer redimir a la Humanidad de la esclavitud, un saludo fraternal: ¡Viva la Anarquía!—Ventura Agustí.

A todos los que sufren la infamia del encierro por querer redimir a la Humanidad de la esclavitud, un saludo fraternal: ¡Viva la Anarquía!—Ventura Agustí.

A todos los que sufren la infamia del encierro por querer redimir a la Humanidad de la esclavitud, un saludo fraternal: ¡Viva la Anarquía!—Ventura Agustí.

A todos los que sufren la infamia del encierro por querer redimir a la Humanidad de la esclavitud, un saludo fraternal: ¡Viva la Anarquía!—Ventura Agustí.

A todos los que sufren la infamia del encierro por querer redimir a la Humanidad de la esclavitud, un saludo fraternal: ¡Viva la Anarquía!—Ventura Agustí.

A todos los que sufren la infamia del encierro por querer redimir a la Humanidad de la esclavitud, un saludo fraternal: ¡Viva la Anarquía!—Ventura Agustí.

A todos los que sufren la infamia del encierro por querer redimir a la Humanidad de la esclavitud, un saludo fraternal: ¡Viva la Anarquía!—Ventura Agustí.

A todos los que sufren la infamia del encierro por querer redimir a la Humanidad de la esclavitud, un saludo fraternal: ¡Viva la Anarquía!—Ventura Agustí.

A todos los que sufren la infamia del encierro por querer redimir a la Humanidad de la esclavitud, un saludo fraternal: ¡Viva la Anarquía!—Ventura Agustí.

A todos los que sufren la infamia del encierro por querer redimir a la Humanidad de la esclavitud, un saludo fraternal: ¡Viva la Anarquía!—Ventura Agustí.

A todos los que sufren la infamia del encierro por querer redimir a la Humanidad de la esclavitud, un saludo fraternal: ¡Viva la Anarquía!—Ventura Agustí.

A todos los que sufren la infamia del encierro por querer redimir a la Humanidad de la esclavitud, un saludo fraternal: ¡Viva la Anarquía!—Ventura Agustí.

A todos los que sufren la infamia del encierro por querer redimir a la Humanidad de la esclavitud, un saludo fraternal: ¡Viva la Anarquía!—Ventura Agustí.

A todos los que sufren la infamia del encierro por querer redimir a la Humanidad de la esclavitud, un saludo fraternal: ¡Viva la Anarquía!—Ventura Agustí.

A todos los que sufren la infamia del encierro por querer redimir a la Humanidad de la esclavitud, un saludo fraternal: ¡Viva la Anarquía!—Ventura Agustí.

A todos los que sufren la infamia del encierro por querer redimir a la Humanidad de la esclavitud, un saludo fraternal: ¡Viva la Anarquía!—Ventura Agustí.

A todos los que sufren la infamia del encierro por querer redimir a la Humanidad de la esclavitud, un saludo fraternal: ¡Viva la Anarquía!—Ventura Agustí.

A todos los que sufren la infamia del encierro por querer redimir a la Humanidad de la esclavitud, un saludo fraternal: ¡Viva la Anarquía!—Ventura Agustí.

A todos los que sufren la infamia del encierro por querer redimir a la Humanidad de la esclavitud, un saludo fraternal: ¡Viva la Anarquía!—Ventura Agustí.

A todos los que sufren la infamia del encierro por querer redimir a la Humanidad de la esclavitud, un saludo fraternal: ¡Viva la Anarquía!—Ventura Agustí.

A todos los que sufren la infamia del encierro por querer redimir a la Humanidad de la esclavitud, un saludo fraternal: ¡Viva la Anarquía!—Ventura Agustí.

A todos los que sufren la infamia del encierro por querer redimir a la Humanidad de la esclavitud, un saludo fraternal: ¡Viva la Anarquía!—Ventura Agustí.

A todos los que sufren la infamia del encierro por querer redimir a la Humanidad de la esclavitud, un saludo fraternal: ¡Viva la Anarquía!—Ventura Agustí.

A todos los que sufren la infamia del encierro por querer redimir a la Humanidad de la esclavitud, un saludo fraternal: ¡Viva la Anarquía!—Ventura Agustí.

A todos los que sufren la infamia del encierro por querer redimir a la Humanidad de la esclavitud, un saludo fraternal: ¡Viva la Anarquía!—Ventura Agustí.

A todos los que sufren la infamia del encierro por querer redimir a la Humanidad de la esclavitud, un saludo fraternal: ¡Viva la Anarquía!—Ventura Agustí.

A todos los que sufren la infamia del encierro por querer redimir a la Humanidad de la esclavitud, un saludo fraternal: ¡Viva la Anarquía!—Ventura Agustí.

A todos los que sufren la infamia del encierro por querer redimir a la Humanidad de la esclavitud, un saludo fraternal: ¡Viva la Anarquía!—Ventura Agustí.

A todos los que sufren la infamia del encierro por querer redimir a la Humanidad de la esclavitud, un saludo fraternal: ¡Viva la Anarquía!—Ventura Agustí.

A todos los que sufren la infamia del encierro por querer redimir a la Humanidad de la esclavitud, un saludo fraternal: ¡Viva la Anarquía!—Ventura Agustí.

A todos los que sufren la infamia del encierro por querer redimir a la Humanidad de la esclavitud, un saludo fraternal: ¡Viva la Anarquía!—Ventura Agustí.

A todos los que sufren la infamia del encierro por querer redimir a la Humanidad de la esclavitud, un saludo fraternal: ¡Viva la Anarquía!—Ventura Agustí.

A todos los que sufren la infamia del encierro por querer redimir a la Humanidad de la esclavitud, un saludo fraternal: ¡Viva la Anarquía!—Ventura Agustí.

A todos los que sufren la infamia del encierro por querer redimir a la Humanidad de la esclavitud, un saludo fraternal: ¡Viva la Anarquía!—Ventura Agustí.

A todos los que sufren la infamia del encierro por querer redimir a la Humanidad de la esclavitud, un saludo fraternal: ¡Viva la Anarquía!—Ventura Agustí.

Contra la reacción: ¡Huelga general!

DAY QUE EXPLICAR EL «COMUNISMO LIBERTARIO»

Los cinco puntos de Isaac Puente

Deliberadamente, esperando que al anterior artículo por mí publicado sobre este tema, si quieren comentarios por parte de camaradas cuya capacitación les autoriza y les obliga a ello, he retardado la publicación de un segundo, que es éste.

No hubo en los primeros críticos, ni la habrá en los demás, sino un deseo ferviente de que asunto tan importante sea estudiado y debatido como requiere su trascendencia. Si algo irrefutable puede haber en mi posición, será siempre la defensa del individualismo, de la personalidad propia, que debe subsistir por encima de todo, para que no se llegue a una negación del anarquismo. Esto es lo que hay que cohostear con el Comunismo libertario después de dibujar en todos sus detalles esta nueva organización social cercana a la anarquía.

Isaac Puente, en su trabajo "Gestando el Comunismo Libertario", establece cinco puntos. Conviene, en el primero, en la necesidad de "laborar por la formación de su concepto", en lo que estanques de acuerdo, más tarde, por cuanto el compañero Puente coincide conmigo al afirmar paladinamente que el concepto de Comunismo libertario no se halla todavía formado. Que es lo afirmado en mi anterior artículo.

En el segundo punto propone que la F. A. L o la C. N. T. hagan suya la concepción del Comunismo libertario que más voluntades concreta. Segunda afirmación de que todavía no hay nada concretado en cuanto al Comunismo libertario.

Temo el compañero Puente que la discusión degenerase en campo de Agramont. Tan opuestas pueden ser, a su entender, las diversas concepciones del Comunismo libertario? Razón de más para definir, para precisar ese comunismo y, por muy penoso que sea someterse a programas, encuadrarlo en unas normas bien delimitadas; que abarquen todos los aspectos de la vida del individuo y de la sociedad.

Según el tercer punto de Isaac Puente, la mejor concreción de la idea de comunismo libertario, sería su realización práctica. No podemos estar de acuerdo. Abandonarse a improvisaciones resulta peligroso. Una revolución no puede hacerse sin finalidad determinada. Antes de cabras, corral, según dice el refrán, no el pueblo necesita saber cómo vivirá al día siguiente de la revolución. No puede lanzarse a la incertidumbre, expuesto a que le saiga un dictador que haga éstas la revolución sangrienta y dolorosa. Buena es la práctica, pero mejor es todavía llevarla a cabo siguiendo las trazas de una teoría previamente sentada. El hombre inclinó tiene derecho a ser impulsivo, a ser imprudente; pero el hombre que orienta a sus hermanos y los lleva a una revolución, debe saber a ciencia cierta qué camino recorre y a qué meta se dirige.

El camarada Puente se maravilla de la facilidad con que entienden el Comunismo libertario los compañeros campesinos. Bien. El campo es la manifestación menos complicada de la vida. Pero la sociedad entera no es el campo, ni es el mecanismo rudimentario de su existencia. Es la complicación de la industria, de la ciudad, de la navegación, de los servicios generales, de la conservación de la conquista revolucionaria, de las relaciones con los países que todavía no han hecho su revolución comunista libertaria. Aseguraría el compañero Puente que esos camaradas campesinos sabrían imaginar siquiera el sistema comunista libertario en toda su amplitud?

Al llegar al cuarto punto, el compañero Puente habla de las "conjeturas sobre lo que será o sobre lo que deberá ser la nueva sociedad". Y otra vez abunda en mis afirmaciones, al reconocer que sobre el Comunismo libertario se formulan conjecuras. Es decir, que no se ha comprendido en un cuadro de doctrina toda una filosofía. Pues, ante

de intentar el ensayo, camarada Puente, conviene fijar sus líneas esquemáticas por lo menos. Nuestra responsabilidad es demasiado grande para que en nombre de algo que puede ser concreto y firme, pero que hemos dejado flotar en la vaguedad, organicemos la nueva sociedad. Nuestro edificio carecerá de solides en su base, y para las inteligencias no preparadas quedaría fácil la comprensión del Comunismo brutalmente estatal y se perdería su calidad de libertario, que es el redacto del individualismo en la comunidad, la defensa del individuo como tal unidad independiente y libre.

El quinto punto establecido por Isaac Puente, tampoco puede ser mi compartido en su totalidad. No se trata de "reducir al mínimo la autoridad", sino de destruir la autoridad. Por lo demás, lo enunciado en este punto es el contenido de todos los idearios revolucionarios sociales, desde el socialista moderado, hasta el anarquista más puro.

Muy estimable es la aportación del camarada Isaac Puente, pero podría serlo mucho más si, descendiendo por un instante del terreno del idealismo al de la realidad, se aviniere a reconocer que es necesario estructurar el Comunismo libertario antes de propagarlo intensamente, prevenir en todas las circunstancias de la vida, trazar su programa, y no le asuste la palabra programa, que hasta el anarquismo individualista lo tiene, y lo define bastante bien en su manifestación de que todavía no hay nada concretado en cuanto al Comunismo libertario.

Hay en el segundo punto propone que la F. A. L o la C. N. T. hagan suya la concepción del Comunismo libertario que más voluntades concreta. Segunda afirmación de que todavía no hay nada concretado en cuanto al Comunismo libertario.

Tenemos una responsabilidad enorme cuantos ve Comunismo libertario hablamos. Tanto, que toda imprudencia, todo resbalón, podrían ser fatales. Por ello es necesario que, reconociendo la imperiosa necesidad de dar forma concreta, nida y detallada a nuestros anhelos, sea un congreso anarquista, convocado a tal fin, el que, reuniendo críticos, enseñanzas y sugerencias, explique a los propagandistas qué es y cómo es el Comunismo libertario, para que éstos, a su vez, lo difundan, posibilitando la revolución social triunfante en breve tiempo. Lo demás, camarada Puente, es o error, o insinceridad consigo mismo.

Bibilis

FEDERACIÓN LOCAL

Con objeto de cambiar impresiones y ponernos de acuerdo, sobre el mitín, que en otro lugar del periódico anunciamos, se ruega encarecidamente a los compañeros M. Terrén, J. R. Magriñá, Antonio Sanmartín, V. Pérez Convina, Patricio Navarro y Eusebio C. Carbó, se sirvan pasar hoy, jueves, a las siete de la tarde por el Pasaje del Reloj, número 2, 2^o, 1^o.

• • •

La Federación Local ruega al camarada Cayetano Sánchez de la Metáurgica, que pase por el domicilio de Scher, mañana, viernes, a las siete, para tratar de un asunto que le interesa.

UN ATRACO AL PUEBLO BARCELONÉS

Los aumentos de las tarifas importan nueve millones anuales que pagará el público

La minoría regionalista y la radical, confabuladas para proteger los intereses de las Compañías. — ¿Qué determinará el alcalde ante la presión que sobre él ejercen?

Las influencias que se han utilizado sobre la condescendiente Comisión de Fomento, por parte de los conspicuos de la "Liga Regionalista" que cuentan con un gran número de acciones de las Compañías de Autobuses, ha tenido un feliz resultado obteniendo la redacción, preparación y próxima entrega, de un dictamen favorable al aumento de las tarifas hace algún tiempo solicitadas.

Uno de los inconvenientes que interrumpían la tranquila marcha del asunto consistía en la negativa, condicional nada más, de los radicales, que sin disputa encontraban sencillo y práctico el negocio sin las correspondientes y previas condiciones especialísimas de esos escandalosos "afaires" públicos.

Llegados a un acuerdo, que dirigió las ligeras nubecillas que existían, la minoría radical presentó su concurso para facilitar la buena acogida y fértil aprobación del dictamen que se pretendía poner a discusión dentro de breves días, si no hay un repentino cambio de frente que demore los proyectos para "despistar".

El negocio no es despreciable, importa la insignificante suma de nueve millones de pesetas anuales. Esta cantidad ha de saquear de los bastante exhaustos bolsillos de los forzados viajeros, o sea, del público siempre pagano y explotado. La Compañía de Autobuses muy cuidadosa de la prosperidad de su negocio no reparte en dificultades, y si éstas se interponen, saben vencerlas con los procedimientos amistosos y convincentes que se han hecho tan populares por su utilización en otros asuntos que levantaron grandes polvaredas y que despué quedaron sottereados.

Conocida la noticia por el resto de la Prensa hemos presentado su incomprensible silencio, ante la proximidad de la presentación del dictamen favorablemente informado por la Comisión de Fomento, teniendo el deber de defender en primer término los intereses del público, los del pueblo. Semejantes actitudes de desidia y abandono en un problema de suma importancia, cuando contrastamos, las actividades que desgrasan en diferentes aspectos de la vida pública completamente balindas e insustanciales, nos obliga a que nos hagamos eco de suspicacias y dudas que, sin ambages circunstanciales, dejan de lado la moral periodística que con tantos desvelos en diferentes ocasiones "suelen defender".

No es lo más censurable que la gran Prensa calle o se desentienda de lo que a la mayoría de los ciudadanos interesa, sino que los poderosos negociantes de cualquier clase que sean puedan disfrutar de las impunitades de que gozan asaltando, brusca y descaradamente a los

consumidores con la anuencia de los representantes del pueblo que hallan en todo momento justificaciones, cogidas por los cabelllos, para salvar las apariencias y preparar inocentemente el camino para que quede expedido a las probables responsabilidades que en forma teatral se acostumbran a exigir.

Es más que probable que nuestra "inopportunidad" descomponga a los confabulados y los haga variar el rumbo en busca de fórmulas acomodaticias que prudentemente encubran la rapidez y precipitación que "subterraneamente" se habían concertado, pero los hechos terminan romperán sin género de duda por algún resquicio que en forma adecuada se prepare.

Ese resquicio, podría muy bien ser el alcalde presidente, con arreglo a los formularios de los

reglamentos establecidos en los Municipios, aunque dudamos de que se pueda prestar a un atracamiento que cargaría sobre sus espaldas la total responsabilidad del aumento de las tarifas.

El alcalde patrocinará la salida del dictamen al ruedo? Esperamos que no se decida a representar un papel de tanta "importancia", y que le llenaría de "prestigio" y "popularidad". Sin embargo, es preciso que nos dispongamos con energía a que no prospere el negocio como se permitió el de los tranvías. Sabemos el poder que los millones tienen y de quienes los manejan, pero tampoco desconocemos el poder del pueblo, cuando adverte y informado, se dispone a castigar las demasías y los atractivos que con él se intentan, al amparo de ciertas leyes y reglamentos.

CONCURSO DE "BELLEZAS"

Las planas de los diarios gráficos han sido acaparadas por las "noticias bellezas" de las miles de todas las regiones.

Los grandes establecimientos (antiguos proveedores de la Real Casa), son los primeros en explotar esta "macana" animando por medio de sendas fotografías los "regalos" que hacen a las señas de un día, de una hora.

Vana ilusión la de estas potentes muchachas! Triste misión de los Jurados!

La belleza no reside en las facciones más o menos maquilladas de un pobre ni ser femenina. El encanto de una mujer radica en la espiritualidad de su alma, en la belleza de su corazón, en la nobleza y sinceridad de sus sentimientos.

Cuantas y cuantas mujeres, hijas del pueblo, son mil veces más bellas que esas miedicas maquilladas que se prestan a la intima farsa, a la indigna comedida de la burguesía!

No os parece que, puestos a prestar un servicio a los patrones urbanitas, podían los caballitos de los guardaespaldas, o los guardaespaldas mismos, "lilar" del carro? Eso sería lo más lógico.

"JABATOS" DE LA PATRONAL DE EBANISTERÍA

Después de la inyección de optimismo que Largo Caballero dío en Madrid, a los patronos ebaniestas, han vuelto éstos hechos unos verdaderos "jabatos".

El monte los pocos orgánico y en menos de cuarenta y ocho horas, han cometido más de cuarenta y ocho desmanes.

Al señor Amatller, que al parecer, sólo al parecer, es un hombre "comprendido", se nos ocurrió repetirle la pregunta que ayer le hacia un diario de la tarde. Hecha aquí:

«Cuidado van a empezar las detenciones gubernativas para los patronos ebaniestas?»

MODESTINO

ESTUDIOS

CIENCIA Y SOCIOLOGÍA

Específicamente examinada la accidentada y turbulenta trayectoria que han seguido hasta aquí nuestras humanidades ancestrales, no vacilamos en afirmar rotundamente y categóricamente una cosa. Haremos la afirmación, aunque tuviéramos que hacerla, como el pobre anciano Galileo, ante un tribunal de la Inquisición —católica o republicana— que pretendiera una retractación de nuestra parte. Tal es nuestra convicción de lo que pensamos y decimos; así son de firmes y arraigadas nuestras ideas.

Así veremos con toda la potencia espiritual de nuestro ser, que quisiéramos poseyese la virtud del rayo de luz que se propaga con prodigiosa velocidad y amplitud de irradiación que la Humanidad presente debe inevitablemente variar el ritmo de la civilización con todos los progresos de las múltiples ciencias? Sólo las personas libres y sensatas son capaces de dar una respuesta justa y adecuada a esta pregunta que lanzamos al azar.

¿Por qué el caótico estado actual de la Humanidad? ¿Por qué estas convulsiones, luchas y trastornos en el seno de la sociedad?

¿Cómo, habiéndose perfeccionado tanto las Ciencias— las físicas, las astronómicas, las naturales— no llegó a la felicidad de todos los seres humanos? ¿A qué causas, a qué determinismo debe atribuirse el que, habiendo avanzado tan extraordinariamente el Progreso—en las Artes, en la Filosofía y en todas las manifestaciones del saber—, no se logre establecer en el mundo el equilibrio social? Todo es harco sencillo, muy simple de especificar. Todas las interrogaciones formuladas, enunciadas con claridad y precisión, tienen una respuesta más clara todavía, que se resume en una sola palabra: Sociología. Me ahí la llave "mágica" del asunto, enigma insoluble.

Nadie podrá desmentir que la Ciencia es la suma de conocimientos alcanzados por la inteligencia de los hombres, y que las ventajas de estos conocimientos deben ser patrimonio común a todos los seres, puesto que el progreso que se deriva de las ciencias y de las artes hace de las entrañas de la colectividad en un esfuerzo ininterrumpido y titánico, el cual ha venido siendo acumulado y acrecentándose de generación en generación hasta llegar al grado en que lo vemos. Si embargo, nuestros "homo sapiens" no reconocen este principio de igualdad social y se empeñan en "gobernarlos", deteniendo con el Poder las riendas colectivas, y gozando a la moderna del bienestar y de los adelantos que el esfuerzo colectivo ha producido. Y es que, al monopolizar las ciencias, al hacer de los conocimientos humanos modernos una cosa exclusiva de casta, se monopolizan también las riendas sociales y se restringen jurídicamente las libertades y los derechos ciudadanos y humanos, perpetuándose, por ende, la esclavitud de los pueblos. Si la antigua civilización oriental de los Vedas perdió su primitivo valor, fué porque los brahmanes (una fracción del pueblo) se constituyeron en casta, quitándole a la humanista religión védica el carácter pantástico y popular de que estaba poseída, para convertirla en una religión monoteísta, definida, absoluta, personalizada en el irreal Bramá, y cuyos "secretos divinos" eran exclusivos de la secta.

La falta de espacio nos impide ser más explícitos en la reseña de los hechos que motivaron la formación de esta causa, prometiendo hacerlo ampliamente en el número de mañana, una vez nos sean facilitados los datos necesarios, así como la calificación del Ministerio fiscal y las penas que el mismo pide para los compañeros encartados.

Figurémonos que la secta de los brahmanes es la misma casta de privilegiados que estamos soportando, los cuales poseen facilidades de instrucción para luego vivir holgadamente, gracias al trabajo de los productores, que no conocen ni "tienen derecho" a conocer los "secretos humanos" de la Ciencia.

Pero no; la Ciencia que rechaza la sociología es apócrifa; la civilización que no está inspirada en una ética social basada en la igualdad de condiciones no tiene solidez; los hombres de ciencia que creen que han de subsistir las clases sociales, el dualismo de intereses humanos y la esclavitud son unos enemigos de la Humanidad y del Progreso. La experiencia nos dice que la Sociología es la piedra angular, la madre de todas las ciencias. La historia de las sociedades pasadas y extinguidas —lo mismo las antiguas que las modernas— abona nuestra tesis.

F. Alba

La Confederación Nacional del Trabajo exige en nombre del pueblo: que se dé libertad a todos los presos sociales y políticos; que se anulen todos los procesos en tramitación contra nuestros camaradas; que se deroguen las leyes de excepción; que se disuelvan los Jurados Mixtos; que se abran los Sindicatos; que se respeten los Derechos del Hombre. Trabajadores: para lograrlo, ¡huelga general! y si no basta, ¡la protesta violenta!